

La biblioteca y la escena

Actualmente la biblioteca creció, dejó atrás otros modos de organizarse, otras maneras de ofrecerse a los demás. En su viaje de libros, lectores y conocimientos, ha evolucionado hacia otras perspectivas ligadas inevitablemente al medio social, educativo y tecnológico actual. Nuestra sociedad se desarrolla velozmente y sus necesidades y mecanismos son sustancialmente distintos a las sociedades de antaño. La sociedad de hoy configura una biblioteca de hoy y con ella nuevas dinámicas de funcionamiento. En su crecimiento han influido diversos factores relacionados con las demandas de usuarios, las necesidades culturales, educativas y de ocio, así como las innovaciones propias que las bibliotecas han encontrado en su devenir para llegar a ser bibliotecas actuales y cercanas. Una de ellas: utilizar, desarrollar y mostrar actividades culturales que vayan a conseguir que “el hecho lector” se fortalezca y se consolide como algo habitual en nuestra sociedad.

Si tuviera que definir el objetivo principal de la biblioteca orientado a este tipo de actividades aparentemente ajenas a sus quehaceres cotidianos, diría que la biblioteca no es un centro cultural, tampoco es un teatro, pero si es un espacio escénico susceptible de ser utilizado por cualquier puesta en escena, con una escenografía básica de lujo: “los libros”. La biblioteca municipal de Navalcarnero “Miguel de Fuenllana”, a lo largo de su trayectoria ha programado muchas y variadas actividades culturales, actuaciones de teatro, talleres, cuentacuentos, etcétera. Y lo ha hecho en distintos lugares: cada lugar, tiene su propio encanto. Tanto las actividades realizadas dentro del marco que nos ofrecen las distintas ferias del libro locales, como aquellas realizadas en colegios, o las realizadas en la propia biblioteca, tienen todas y cada una de ellas su propia esencia según el lugar. Todos los lugares son importantes.

La primera vez que la biblioteca de Navalcarnero realizó un cuentacuentos dentro de su zona infantil –ya había realizado otros cuentacuentos y actividades en otros lugares ajenos a la biblioteca–, fue con

un grupo concertado y a puerta cerrada. Dicha actividad estaba inmersa en un programa especial de la feria del libro, relacionada con actividades de promoción del libro y de animación lectora. En la mayoría de las opiniones y conclusiones de profesores, niños y contadores de cuentos se destacaba que aquel era un bonito lugar para contar cuentos o escenificar historias.

La segunda vez que la biblioteca de Navalcarnero realizó un cuentacuentos dentro de su zona infantil, lo hizo dentro de un programa especial de Navidad. El cuentacuentos se programó para un público abierto a una hora convocada y publicada previamente. La sensación que percibimos las personas que realizamos la actividad fue por un lado satisfactoria, pues los niños respondieron adecuadamente, pero, por otro, tuvimos la impresión de que aquellos usuarios no eran muy conscientes de encontrarse en una biblioteca y se comportaban como si estuvieran en un teatro. Es decir, con predisposición a ver el espectáculo, aplaudir e irse al terminar la actividad. Tal vez “no se percataron” de los libros que había a su alrededor. Estas circunstancias plantean que la biblioteca como espacio escénico tiene su propio clima y ambiente.





Cuando público y lector entran en ese círculo cálido y confortable que la biblioteca ofrece, es posible que no acierte a adivinar que los libros que les miran en silencio desde las estanterías están tejiendo su tela de araña para atraparlos. Metáforas aparte, muchos usuarios que asistieron a la actividad eran nuevos, o usuarios esporádicos. Los habituales aprovecharon el servicio de préstamo y lectura en sala. Quizá la mayoría se sentaron en el suelo y esperaron; esperaron sin tocar un libro porque no sabían que podían utilizarlos, porque el tiempo era limitado, por miedo a moverse, por muchos motivos seguramente, pero es probable que todos experimentaran una inquietud interna.

Estas reflexiones me hacen pensar que los momentos previos al espectáculo son muy interesantes para propiciar un encuentro inolvidable con el libro. En esos momentos una simple introducción de un bibliotecario, una pequeña invitación a la lectura, una presentación de un libro, un pequeño juego o cualquier otra actividad que ayude a estimular al usuario hacia una actitud receptiva, activa y tranquila delante de un libro, ayudará a crear ambientes adecuados para el proceso lector y potenciará ese clima peculiar y habitual que la biblioteca tiene. Lograremos así que los posibles alborotos que se forman al principio de estas actividades, fruto muchas veces del nerviosismo del usuario o de las actitudes de espera, se canalicen a través de sutiles actividades que de alguna manera permitan que el espectador sea además un lector y esa imaginaria butaca de un aforo teatral sea además un puesto de lectura.

Con el tiempo, la programación habitual de estas actividades crea usuarios habituales. Todas aportan su granito de arena en uno u otro lugar. La biblioteca sale fuera de sus paredes para expresarse, para darse a conocer, tiene un libro que se lee y se recrea en un escenario, o tiene un libro de títeres que enseña a fabricarlos y con ellos se crea una historia en una

feria del libro, o tiene muchas historias que luego se cuentan en un colegio. Son historias que se cuentan y que están escritas y se pueden leer. Independientemente de los lugares y los recursos culturales o escénicos que la biblioteca utilice para estas actividades, la biblioteca en sí misma es el centro impulsor y vivo del hecho lector. En la propia biblioteca las actividades adquieren más personalidad, sin apenas preverlo, se funden con los libros y los lectores sin darnos cuenta. Adquieren una dimensión diferente: tal vez un contexto inusual que nos hace vivir ese momento como un momento especial. Esa sensación interior que el usuario percibe, no se vive en un teatro ni en otro lugar, sólo me atrevería a decir que se siente en la biblioteca.

Los recursos teatrales y culturales en todas sus modalidades pueden ser muy útiles para proyectar, realizar y programar estas actividades. Todos ellos poseen habilidades lúdicas íntimamente relacionadas con el proceso lector. Desde el juego dramático, al análisis de textos y de situaciones o a propia lectura dramática. La búsqueda del proceso creador de personajes, historias y recreaciones ocasiona otras búsquedas y creaciones.

En otro proyecto que la biblioteca municipal de Navalcarnero realizó, se creó la figura de un duendecillo llamado Tejuelín. Un personaje dirigido a niños de 1 a 6 años, y que es utilizado por la biblioteca cuando se realizan actividades dirigidas a niños de esta edad, tales como formación de usuarios, visitas a la biblioteca, cuentacuentos, talleres, programas especiales, etcétera.

En muchas formaciones de usuarios utilizamos el juego y los cuentos como elementos lúdicos y pedagógicos para transmitir conocimientos relativos al funcionamiento y uso de la biblioteca. De todos es sabido que los cuentos nacieron con el objetivo de enseñar, educar y transmitir conocimientos. Cuando se utiliza y aparece el duende Tejuelín en estas actividades, el usuario asocia el factor juego y cuentos a la figura de Tejuelín. Es un elemento que acerca al usuario más pequeño al lugar de la biblioteca y del libro. Cuando Tejuelín aparece, se abre un proceso primero de admiración y respeto que, poco a poco, se transforma en pequeña confianza y después en complicidad hacia un objetivo muy concreto: la lectura. El mismo respeto que el usuario más pequeño siente hacia Tejuelín se traslada al respeto y admiración con que el usuario comienza a utilizar y a manejar los libros. En consecuencia estas actividades adquieren una visión más entrañable y lúdica, sobre todo para los niños más pequeños.

Cuando hablamos de cuentacuentos, narración oral y teatro, nos referimos a actividades diferentes, aunque caminan a veces por las mismas sendas, y a

veces comparten las mismas herramientas de trabajo. Entre ellos hay semejanzas y diferencias. La biblioteca puede utilizarlos por separado o mezclarlos. Un cuentacuentos o "contada", no implica una dramaturgia, aunque se pueda realizar un cuentacuentos con dramaturgia para conseguir fines diversos. Una simple contada puede ayudarse de elementos escénicos como títeres, utilleías, incluso pequeñas escenografías, elementos de montaje... Sobra decir que las contadas utilizan como recurso una secuencia de imágenes para contar una historia sin la necesidad de aprenderse un texto de memoria, ordenando los hechos y las imágenes en la propia mente del contador. Asimismo el oyente crea sus propias imágenes. Cuando leemos, imaginamos lo que leemos y cuando escribimos, imaginamos lo que escribimos. Todo está ligado. Cuando vemos una obra de teatro vemos la imaginación de otro u otros. Eso es muy enriquecedor.

El espacio de la biblioteca es sobre todo un espacio conciliador que aglutina las artes, los aspectos del conocimiento y de la cultura. En ella cualquier persona puede hacer el sublime descubrimiento que provoca leer y ver, leer y divertirse, leer y crear. ☑

Carolina García Polo



COLECCIONES MARENOSTRUM

Clásicos Marenostrom

Libros que facilitan el acercamiento a autores y obras de toda la tradición literaria concebida con una gran amplitud de criterios temáticos.

Títulos publicados

- Don Quijote de la Mancha (antología)
- Trafalgar (episodios nacionales) ■ Cuentos Fantásticos del Siglo XIX (España e Hispanoamérica)
- Lazarillo de Tormes ■ Doña Perfecta ■ Articulismo español contemporáneo. Una antología ■ Poesía experimental española (1963-2004) ■ Los venenos y nueve cuentos más (Cortázar)

Títulos en preparación

- Misericordia ■ Libro de Buen Amor ■ Episodios nacionales (Primera serie, antología comentada) ■ La Colmena ■ Poéticas de la Edad Media (antología) ■ Poéticas del Renacimiento (antología) ■ Poéticas de las Vanguardias (antología) ■ Jarrapellejos
- Pepita Jiménez ■ Greguerismo ■ La deshumanización del arte e ideas sobre la novela

Cuadernos de Filosofía

El principal objetivo de los Cuadernos de Filosofía Marenostrom es ofrecer a los estudiantes de Bachillerato un conjunto de textos fundamentales que complementan y amplían la asignatura de Historia de la Filosofía.

Títulos publicados

- Immanuel Kant: Fundamentación de la metafísica de las costumbres ■ Platón: Menón o sobre la virtud ■ Santo Tomás de Aquino: Suma Teológica. I - II. Cuestión 94. De la Ley Natural
- Ortega y Gasset: ¿Qué es filosofía? Lección X ■ Friedrich Nietzsche: Sobre verdad y mentira en sentido extramoral

Estudios y ensayos

Libros que abordan de forma monográfica cuestiones generales o aspectos concretos de la historia, la literatura y la cultura españolas.

Títulos publicados

- Novela española contemporánea 1940-1995 (Gonzalo Sobejano) ■ La novela española en el fin de siglo 1975-2001 (Santos Alonso)
- Literatura hipertextual y teoría literaria (María prensa (Domingo Ródenas)

Títulos en preparación

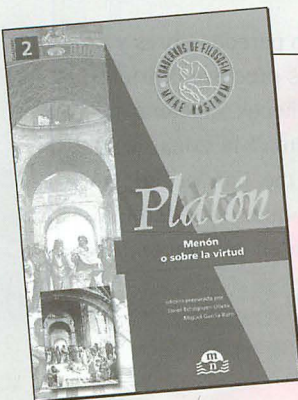
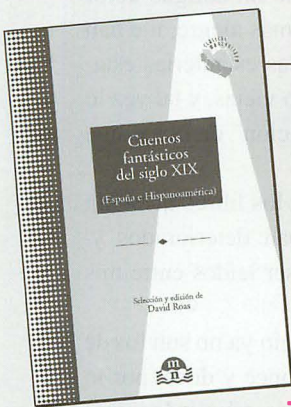
- Estética y literatura (Luis Beltrán) ■ La mirada expresionista (Luis Calvo)

Fórum didáctico

Libros como una ayuda para la clase o para el aprendizaje.

Títulos publicados

- Jugar al teatro
- Glosario de nuevas tecnologías



marenostrom